

REBECA SANMARTÍN BASTIDA, *La comida visionaria: Formas de alimentación en el discurso carismático femenino del siglo XVI*, London, Critical, Cultural and Communications Press, 2015, 170 págs.

La investigadora Rebeca Sanmartín Bastida, que actualmente se encuentra sumergida en el estudio de las místicas durante la temprana Edad Moderna, nos presenta en esta monografía un pormenorizado estudio acerca de la simbología religiosa de la comida en los escritos de las visionarias castellanas del siglo XVI. Estructurado en tres capítulos, se propone un análisis acerca de temas como el banquete celestial, el cuerpo en la cocina, la lactancia y la anorexia. Si ya en el prólogo la profesora Catherine Davies destaca la relevancia de esta investigación argumentando que “cubre una laguna importante” (vi) al continuar el camino abierto por Caroline W. Bynum, incluyendo a las españolas, me gustaría destacar en esta reseña tres aspectos más que esclarecen la aportación de este estudio.

Para comenzar, quiero subrayar el hecho de que el trabajo sobrepase los límites filológicos para completarse con las aportaciones de otras disciplinas. Entre ellas, destaca su profundización en la sociología. Mediante esta imbricación, partiendo de las ideas de Norbert Elias acerca de la relación entre comida y cultura, la investigadora expone realmente cuál es el objetivo de esta investigación: “El estudio de las ideas en torno a la comida, así como de sus hábitos o prácticas, mostraba que la relación con los alimentos era compleja y significativa, y proporcionaba información relevante sobre estructuras psíquicas y sociales” (3). De esta manera, no resulta extraño que la autora asuma una perspectiva foucaultiana con el objetivo de desentrañar la forma en que se configura la feminidad en la sociedad española del siglo XVI, focalizando en el modo en que la propia visionaria construye esta identidad de género en sus propios textos. La incorporación de las ideas de este filósofo permite, asimismo, la inclusión de una de las aportaciones más novedosas de esta investigación: la importancia del cuerpo desde el alimento y, por ende, la posición de este dentro de las construcciones identitarias: “Uno de los apercebimientos más importantes ha resultado ser la relación que tiene la comida con el cuerpo, ese cuerpo que siempre se ha resaltado como protagonista

del éxtasis místico femenino” (3). Gracias a esta intercomunicación entre diferentes disciplinas, descubrimos cómo el ayuno se presenta como una forma decisiva de poder femenino o cómo la visionaria no solo asume la cosmovisión sobre la lactancia que la época propone para la mujer, sino que, en su escritura, plasma su propia visión acerca de esta, configurando una identidad femenina paralela al discurso normativo.

La asunción de la filosofía foucaultiana también se plasma en la interdiscursividad con que Sanmartín Bastida afronta la interpretación de los textos propuestos. En este afán por mostrar las estructuras sociales, culturales y psicológicas que subyacen bajo la posición de la mujer dentro del convento, el estudio indaga en los discursos médicos y humanistas, además de en los escritos sobre estas visionarias para poder desentrañar no solo el objeto de estudio, sino el por qué. De esta manera, bajo mi punto de vista, la parte esencial de la primera parte no es únicamente la descripción tanto de los alimentos como de la preparación y los rituales en torno a la comida, sino el hallazgo de los preceptos y creencias que configuran estos hábitos. Como resultado, encontramos un magnífico estudio que subraya la presencia de la comida en los escritos y en la vida ordinaria como un símbolo poderoso de la espiritualidad femenina de la época.

El tercer aspecto a recalcar se relaciona también con este afán de interconexión del estudio que abordamos. En un claro alarde de erudición, a lo largo de todo el recorrido, la investigadora interconecta la literatura y el arte. Por esta razón, podemos incluir la monografía tanto en la corriente de los *Gender Studies* como de los *Cultural Studies*. Es decir, el libro sobrepasa cualquier límite disciplinario para mostrarnos un vasto panorama sobre las visionarias del siglo XVI, en su autorepresentación y en la visión que se cierne sobre ellas. Con este objetivo en mente, Sanmartín Bastida tampoco respeta el marco temporal, sino que salta hacia delante y hacia atrás, siempre con la idea de completar en su totalidad las metas que se propone en torno al objeto de estudio.

Como conclusión, heredera del talante interdisciplinar de los complejos estudios sociales de Foucault, Sanmartín Bastida demuestra en esta monografía un dominio completo del tema que aborda. Partiendo de un primer objetivo, que es el de explorar “algunas zonas liminares, donde la alimentación cumple un papel en

la transición del mundo religioso al seglar” (4), el trabajo supera cualquier intención inicial para presentar al lector un estudio que revela, en toda su complejidad, la importancia que el imaginario alimenticio presenta en los escritos de las visionarias españolas del siglo XVI.

PEDRO GARCÍA SUÁREZ
Masaryk University